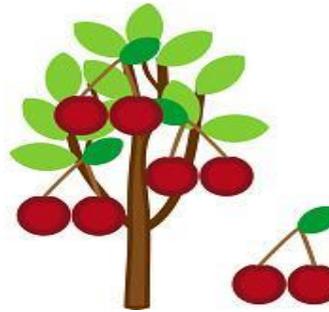
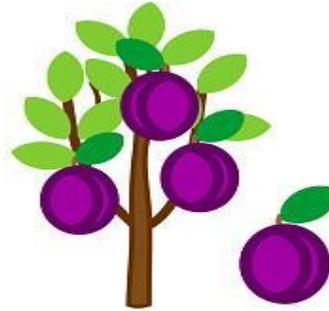


Los Frutales como integrantes de nuestra familia



Grupo Fruticultura

Ing.Agr. (M.Sc.) Hernán Godoy

Ing.Agr. (Esp) Andrea Pérez de Villarreal

Ing.Agr (M.Sc.) Marcela Núñez

Facultad de Agronomía de Azul

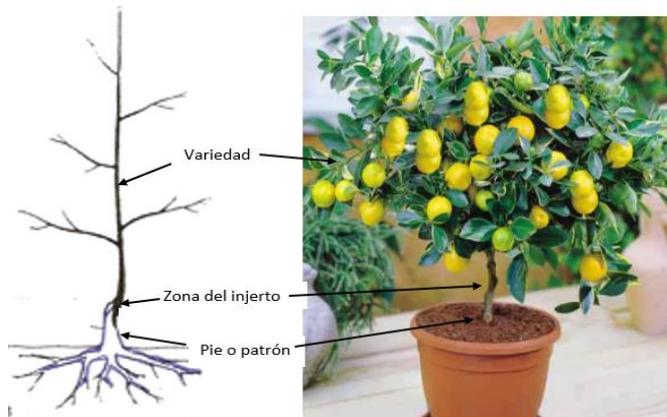
Introducción

Desde el concepto de soberanía alimentaria se proponen modos de vida, de producción y de consumo saludable y amigable con el medio ambiente. En esa intención de conocer el origen de lo que comemos y acceder a alimentos de calidad a un precio razonable, el frutal es un integrante muy importante de nuestra familia, requiriendo un cuidado y manejo adecuado para que podamos disfrutar de frutos sabrosos y nutricionalmente adecuados.

Desde este folleto pretendemos brindarles herramientas para lograr tener en nuestro hogar un frutal, sea en suelo o en macetones, contribuyendo a enriquecer y complementar la alimentación diaria de la familia.

¿Qué características tienen los árboles frutales?

Los árboles frutales de calidad en general son injertados y están conformados por dos partes principales: un **pie o patrón**, que aporta el **sistema radicular** y un **injerto o variedad**, que aporta la **parte aérea o copa del árbol**. En esta unión, ambos interactúan para que tengamos buenos frutos: El pie brinda resistencia o tolerancia a enfermedades, a distintos tipos de suelo, a exceso o déficit de agua y regula en parte el tamaño de la futura copa. La variedad tiene una gran importancia referida principalmente a las características de la fruta.



¿Cómo elegimos nuestro árbol frutal?

Elegimos una planta injertada con variedad y portainjerto adaptados a nuestra zona, que tiene un clima especial con heladas tardías. (Existe una nómina de variedades ensayadas y seleccionadas para su cultivo en la zona de Azul y alrededores). Buscamos una planta sana, uniforme, bien desarrollada y de autenticidad genética, es decir donde se identifique claramente el pie y la variedad que estamos comprando (de ser posible un ejemplar certificado)



¿En qué época plantamos?

Los frutales que pierden sus hojas en la estación fría tales como duraznero, ciruelo, nogal, manzano, peral, membrillero, etc., se plantan en invierno a raíz desnuda, mientras que aquellos que mantienen sus hojas todo el año (cítricos) se las planta luego que haya pasado el máximo peligro de heladas, o sea en agosto o septiembre, con pan de tierra.

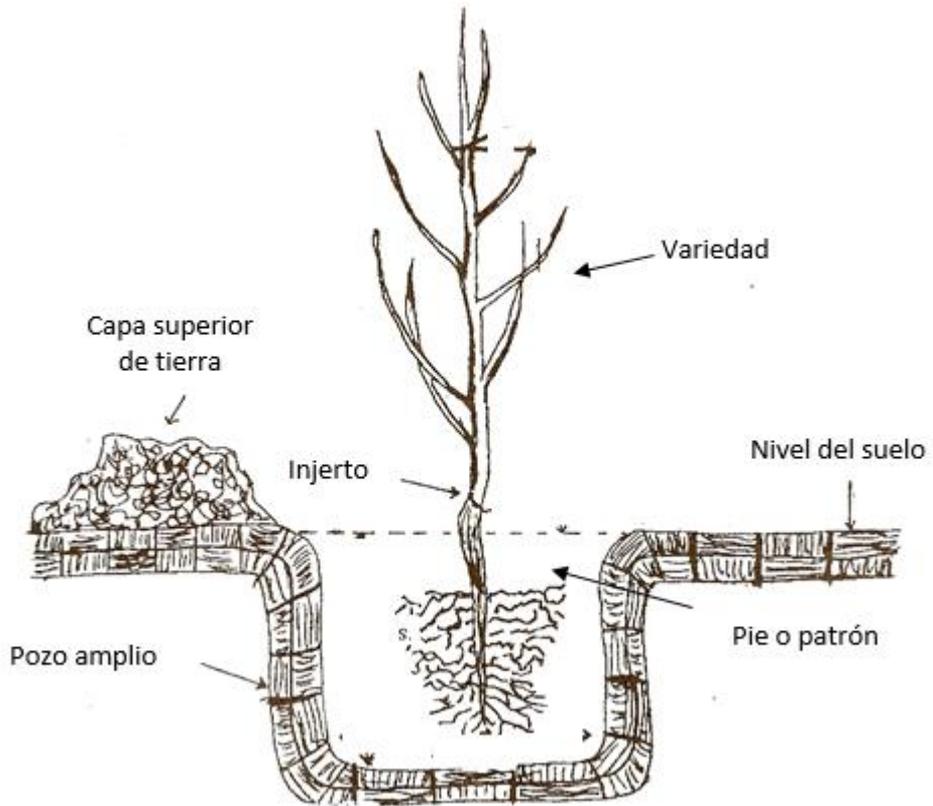


Eligiendo el lugar apropiado

El lugar ideal para colocar nuestro arbolito no se debe inundar, necesitando un suelo profundo y fértil. Si se colocan en macetas es recomendable usar mezclas caseras o compradas dado que son menos compactas que el suelo de nuestro jardín y retienen más el agua, los nutrientes y/o que promueven un buen drenaje y aireación.

Plantación de nuestro árbol frutal

Hacemos un pozo amplio que sea mayor al ancho y profundidad de las raíces, para que nuestra planta entre cómodamente. Buscamos separar la tierra de la parte superior (que es la más fértil) y la colocamos separada a un costado. Esa misma tierra fértil la colocamos en el fondo del pozo, asegurándonos que las raíces no queden dobladas



Completamos luego con el resto de la tierra, asegurándonos que el injerto quede por encima del nivel del nivel del suelo. Siempre es conveniente atar nuestro árbol a un tutor de madera rígida con hilo de algodón o plástico.

LABORES POSTERIORES

Control de hormigas

Existen variedad de barreras ecológicas que podemos colocar sobre el tronco para impedir que suban las hormigas podadoras, que pueden comprometer la vida de nuestro frutal. La mayoría son impedimentos físicos, tanto las que usan pegamentos como las que impiden a través de obstáculos con fieltro, abrazaderas, etc.



Poda

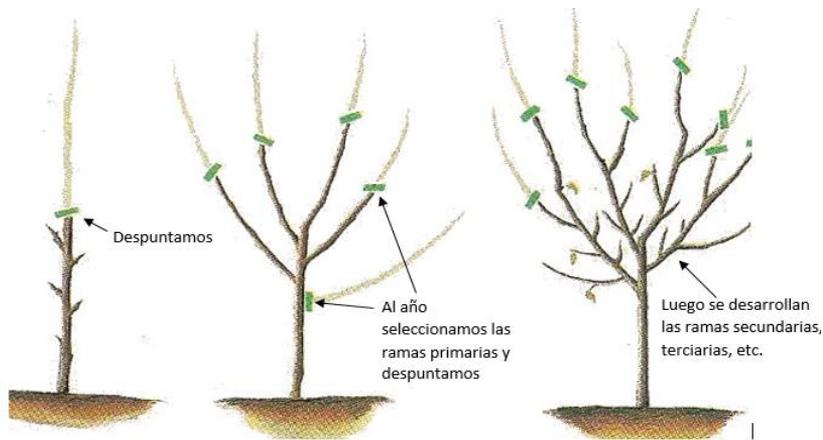
Tiene como finalidad dar a la planta una forma adecuada que permita su aprovechamiento, mantener una buena sanidad, mejorar la calidad de frutos y limitar el crecimiento de la planta.

Es muy necesaria en frutales de carozo (ciruelos, durazneros, cerezos, etc.) y de pepita (manzanos, perales, etc.), mientras que en los cítricos la misma se limita a eliminar ramas secas, que se entrecruzan y mejorar la entrada de sol a la copa.

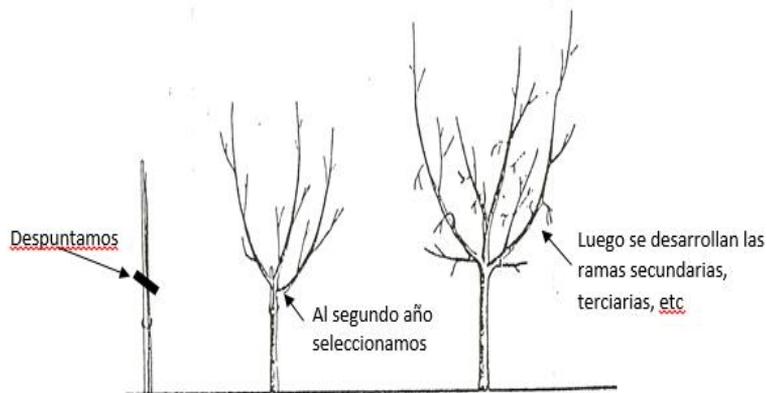
Luego de plantar nuestro árbol, debemos realizar una **PODA DE FORMACIÓN...**

La misma busca formar el armazón de nuestro frutal y al comprar nos podemos encontrar con dos opciones:

1 - tenemos un árbol con ramas sobre un eje principal, en cuyo caso rebajamos a una altura de 50-80 cm sobre una ramita. Elegimos 3 o 4 ramitas de las que quedaron, buscando un ángulo de 120° entre ellas, las que serán las futuras ramas primarias.



2 - tenemos un árbol sin ramas laterales, solo con yemas; en este caso despuntamos aproximadamente a unos 50 cm y luego de las ramitas que se formen de las yemas laterales, seleccionaremos las 3-4 primarias que formarán la copa

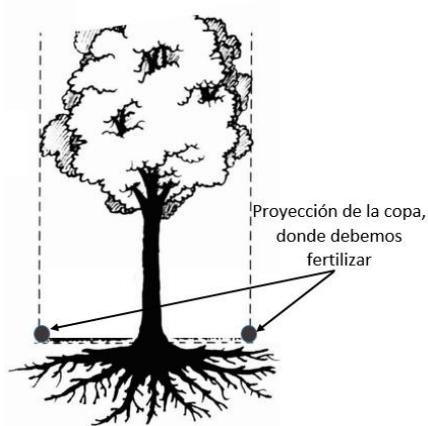


Riego

El primer año no debe faltar el agua y luego será necesario un aporte regular para que nuestro árbol desarrolle una copa fuerte y buenos frutos. Tenemos que tener más vigilancia en los riegos con los frutales cultivados en macetas que los cultivados en tierra.

Abono

Podemos usar abono obtenido de compostar residuos orgánicos o lombricompost, que es un abono natural rico en nutrientes. El mismo lo colocamos en la proyección de la copa, donde vamos a encontrar las raíces que pueden aprovecharlo.



Prevenir plagas y enfermedades

- Eliminar del suelo los restos de la poda y la fruta caída, ya que pueden transmitir plagas o enfermedades de un año a otro.
- Podemos sembrar cerca de nuestro árbol plantas de menta, ortiga, madreselva, ruda, salvia, albahaca o caléndula. Las mismas son repelentes naturales de insectos y nos ayudan en la sanidad de nuestro frutal.
- Si observamos pulgones, cochinillas o presencia de hongos existen productos caseros que podemos aplicar y tienen un buen control de los mismos (se detallan al final).
- Monitoreamos siempre la presencia de plagas y enfermedades, evitando en todo lo posible fumigar con agroquímicos. De ser necesarios existen productos compatibles con una producción orgánica tales como el caldo bordelés, oxiclورو de cobre, aceites minerales, etc.

Algunos preparados caseros



Para controlar hormigas:

Juntamos dos kilogramos de frutos de paraíso (Melia Azedarach), en 10 litros de agua y dejamos fermentar por una semana y filtrar. Luego lo podemos usar en riego o pulverizando. También ayuda a combatir pulgones, mosca blanca y algunos hongos.

Para controlar pulgones:

Dejamos 100 g de hojas de ortiga en 1 litro de agua y lo dejamos macerar durante 12 días. Luego filtramos y le agregamos 9 litros de agua (nos quedarían 10 litros de preparado). Luego pulverizamos. Colabora en el control de hongos y es un excelente fertilizante.

Para controlar pulgones y cochinillas:

Juntar varias colillas de cigarrillos sin ceniza y colocarlas en un recipiente de un litro y completar con agua. Dejar que la nicotina salga y se mezcle con el agua. Dejar hasta el día siguiente, filtrar y pulverizar. Agregar una cucharada sopera de jabón blanco rallado para que se adhiera mejor. (No es apto en producciones orgánicas)

Para controlar babosas y caracoles:

Enterramos unos frascos de vidrio o latas boca arriba que queden unos 2-3 cm por encima del nivel del suelo. Lo llenamos hasta la mitad con cerveza.

Recordar vaciarlos regularmente y reemplazar la cerveza si llueve.